



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 15 al 22 de diciembre de 2009

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.- Descenso muy acusado de lepidópteros, habiendo entrado en diapausa algunas especies como *Helicoverpa* y *Ostrinia*, mientras otras mantienen una actividad muy baja, a excepción de *Plutella*, que podría seguir dando algunos problemas en el momento que se recuperen las temperaturas.

Los pulgones, aunque puede detectarse cierta presencia en algunas plantaciones, también han reducido de forma muy acusada su incidencia.

Por el contrario, las enfermedades fúngicas y bacterianas están haciendo su aparición, favorecidas por las altas humedades y, en algunos casos, por los daños que han provocado las heladas, lugar por donde se inician con más facilidad las infecciones.

En el caso de brócoli, Mildiu es el problema más generalizado, afectando a hojas y pellas en formación, a las que también pueden contaminar *Botrytis* y *Sclerotinia*. En el Valle del Guadalentín y Vega del Segura también pueden detectarse algunas infecciones de *Alternaria*.

En lechuga, además de Mildiu, pueden detectarse problemas de *Botrytis* y *Sclerotinia*, así como de bacteriosis que suelen penetrar a través de zonas en las que se ha separado la epidermis de la hoja como consecuencia del frío. Dado que se prevé que continúen las precipitaciones y condiciones muy favorables para el desarrollo de Mildiu, puede ser conveniente la realización de alguna aplicación fungicida, incluso en variedades con resistencia a esta enfermedad. De lo contrario, en condiciones muy favorables para Mildiu, se incrementarán las posibilidades de remontar las resistencias que se han introducido.

La lucha contra *Botrytis* y especialmente contra *Sclerotinia* en lechuga, debe iniciarse de forma bastante preventiva para que resulte eficaz, comenzando habitualmente cuando la plantación es todavía bastante joven.

Tras las heladas surge el interrogante de introducir aplicaciones foliares con productos que puedan ayudar a recuperar la actividad de la planta, tal como sucede con algunos abonos foliares a base de aminoácidos y péptidos. Si bien puede ser una buena alternativa, en algunos casos podría favorecer también a ciertas enfermedades fúngicas y especialmente bacterianas, al aportar también nutrientes para estos organismos. Cuando haya compatibilidad, una buena opción puede ser aprovechar una aplicación fungicida para introducir estos productos.

Taladro de la alcachofa.- La evolución en la maduración de los huevos de *Gortyna* va este año bastante retrasada, encontrándose la mayoría de huevos rosas y una pequeña parte

todavía blancos. Recordamos que los adultos aparecen sobre el mes de octubre, principios de noviembre, se aparean y realizan las puestas, cuyos huevos son inicialmente blanquecinos, para pasar a rosa y posteriormente a negros, antes de eclosionar. El único momento para poder controlar esta plaga con tratamientos fitosanitarios, es cuando se está produciendo la eclosión de huevos y antes de que las orquillas penetren en la planta. Tal y como va la maduración este año, es posible que este momento no se inicie hasta mediados o finales de enero, aunque se avisará de ello en su momento.

Tomate.- Aunque los ciclos de Tuta se han ralentizado, su actividad continúa a pesar de las bajas temperaturas y altas humedades, por lo que no debe bajarse la vigilancia.

Aprovechar la realización de cualquier aplicación fitosanitaria de otros productos, como fungicidas, para introducir insecticidas biológicos con efecto sobre Tuta, como bacillus o azadiractinas, puede ser una buena opción en invierno.

Las enfermedades fúngicas sí que pueden incrementar los problemas en estas fechas con días cortos, especialmente si se producen precipitaciones o días nublados, como dicen las previsiones.

Botrytis suele ser el problema más generalizado, sin embargo no debe olvidarse la vigilancia de Bacteriosis y especialmente de Mildiu en aquellas parcelas con antecedentes de años anteriores o que presentan problemas de ventilación.

CITRICOS

Heladas y medidas de prevención.- En estas fechas las bajas temperaturas pueden causar en algunas zonas, daños sobre los cultivos de cítricos, especialmente aquellas variedades de naranja o limón más sensibles y en cultivos jóvenes, que se encuentran en un estado fisiológico más sensible que las otras. Para el caso de que las condiciones de riesgo de heladas aumenten en las próximas fechas y puedan causar daños a los cultivos de cítricos, es conveniente adoptar medidas de prevención para evitarlos.

En el caso de plantas muy jóvenes ubicadas en zonas críticas, puede llevarse a cabo una protección física de las mismas, cubriéndolas con diferentes materiales aislantes (papel, plástico, manta térmica, brozas secas, etc.), que pueden paliar, dentro de lo posible, los daños, dependiendo en todo caso del tipo de helada que se produzca. Otra medida indirecta que debe aplicarse, es evitar que las plantas vayan muy tiernas y con brotes activos, ya que esto facilita su afección en caso de helada.

Sistemas más sofisticados de protección contra heladas pasan por la disponibilidad de medios que generen aire sobre los árboles (torres con ventilador), que generen calor en el ámbito del cultivo (quemadores de gas que calientan el aire que mueven los ventiladores, etc.), que cortan o dificultan el paso del viento (cortavientos vegetales o artificiales), que invierten o pueden invertir las condiciones en la superficie de la hoja (riego por aspersión) o cualquier otra que permita evitar daños al cultivo.

Es recomendable evitar las labores al suelo durante esta época, para facilitar la disponibilidad de cubierta vegetal que además de favorecer la presencia de fauna útil en el cultivo, puede reducir los riesgos de helada en el suelo, que afectaría al sistema radicular superficial de los árboles.

VID

Poda y destrucción de madera de poda.- La labor de poda en el cultivo de uva de mesa y viña tiene como razón principal, disponer la planta para que en el próximo ciclo de cultivo, genere una producción adecuada de fruta, tanto en calidad como en cantidad. Cada variedad tiene unas características varietales específicas en cuanto a los parámetros de número de racimos/número de yemas (índice de fertilidad), tipo de estos, tamaño de bayas, etc. La poda influye claramente en ellos, de forma que para variedades de índice bajo, deben realizarse podas largas, mientras que para variedades de índice alto, deben realizarse podas cortas. La meta debe ser obtener un número determinado de racimos por unidad de superficie, de las características idóneas para el mercado.

En ocasiones, el afán de conseguir más cosecha pensando en obtener más beneficios, puede llevar al agricultor a forzar el cultivo, realizando podas inadecuadas, que permitan obtener mayor número de racimos, lo que suele devenir en frutos de menor calidad y en diferentes problemas fisiológicos y fitopatológicos, como rajado o estallado de bayas, podredumbres, grano pequeño, racimos que se desecan en su extremo, problemas de oidio, polilla, etc.

Por todo ello, es fundamental que durante la poda, se le aplique a cada variedad un criterio adecuado, de manera que la producción obtenida tenga la máxima calidad, parámetro que los mercados actuales valoran más que la cantidad en sí misma.

Además de estas cuestiones, durante la poda deben considerarse otras, como es la regeneración de la planta y su saneamiento en el caso de que esté afectada por problemas fitopatológicos, como son enfermedades de madera. Cuando se realizan cortes muy severos, es conveniente aplicar un cicatrizante en la herida, a fin de evitar la entrada de patógenos o la degeneración prematura de la madera en esa zona, que acabará afectando al conjunto de la parra o la cepa.

En cuanto a la madera de poda, la medida más recomendable y sana desde el punto de vista fitosanitario, es sacarla de la parcela y quemarla o destruirla por cualquier procedimiento. Esta labor a veces presenta algunas dificultades y en ocasiones un cierto coste económico, lo que hace que muchos agricultores la sustituyan por la destrucción en el propio bancal. La destrucción de madera en la parcela, puede presentar algunas contraindicaciones desde el punto de vista fitosanitario, que en los últimos años se han sumado a otras que ya estaban constatadas con anterioridad.

Cuando la madera de poda queda en el bancal, quedan con ella parásitos y patógenos que la colonizan durante el cultivo (hongos como oidio, mildiu, enfermedades de madera y plagas como melazo, araña roja y amarilla, polilla del racimo, cochinillas, etc.). De manera especial, se viene constatando en los últimos años, que las enfermedades de madera (enfermedad de Petri), utilizan el sustrato que queda en el suelo para reproducirse y convertirse así en un foco de contaminación continuo para el cultivo, a lo largo de su vida.

Por tal motivo, debería recurrirse siempre a la destrucción por el fuego, pero si no es posible o la alternativa elegida es la de triturar en la parcela, deberíamos disponer de equipos adecuados para ello, de manera que el material quede además de troceado,

triturado, a fin de que la descomposición del mismo tenga lugar lo más rápido posible. Si además, el equipo es capaz de enterrar suficientemente el material troceado, tanto mejor, ya que eso facilita la descomposición e incorporación del mismo al suelo.

FRUTALES

Nuevas plantaciones de frutales.- Las labores preparatorias de la nueva plantación tendrán como objetivo fundamental, además de albergar el cultivo, la conservación de las características hidrofísicas y de aireación del suelo.

Se eliminarán, en su caso, los restos de raíces de plantaciones anteriores. Se controlarán insectos del suelo y las malas hierbas serán eliminadas preferentemente, por métodos no químicos

Material vegetal (patrón y variedad) será el adecuado a las condiciones climáticas y de suelo, teniendo en cuenta, básicamente, la textura y profundidad de suelo, el riesgo de heladas y exigencias de frío invernal. Deberá ser uniforme y genéticamente definido, garantizado sanitariamente y procedente de viveros autorizados con pasaporte fitosanitario.

El diseño de plantación deberá asegurar el control de la erosión y minimizar sus daños.

El marco de plantación se adoptará de acuerdo a las características de la combinación variedad-patrón, el tipo de suelo y la mecanización del cultivo.

No es aconsejable la implantación de variedades diferentes, salvo en el ciruelo y albaricoquero por motivos de polinización.

Es aconsejable el empleo de variedades y portainjertos resistentes a las fisiopatías más importantes, y en el caso de replantaciones se aconseja la utilización de portainjertos de especie diferente al utilizado en el cultivo precedente.

En el caso de replantaciones, es aconsejable la realización de un análisis nematológico previo.

En cuanto al estado sanitario del material vegetal a plantar, es aconsejable la inspección visual, por personal adecuado, de todos los árboles de la nueva plantación. De este modo se puede detectar la presencia de posibles enfermedades de las raíces como, Armillaria, Rosellinia y Agrobacterium o la presencia de agallas en las raíces producidas por nematodos, como enfermedades más importantes; así evitaremos males mayores, ya que estas enfermedades, una vez instaladas en el suelo, resulta muy costosa y difícil su erradicación.

La Alberca, 22 de diciembre de 2009